

Revista de la Universidad de México. *La época de Juárez*.
Vol. XXVI, número 11, julio de 1972.

En la parte principal de la citada revista (pp. 5-50) aparece una magnífica selección de la sátira popular de la época de la intervención francesa en México. En versos, cartas, y todo tipo de documentos se vislumbra cómo fue vista esa invasión, por liberales y conservadores. Los eventos que principian con el desenlace de la guerra civil (1860) y terminan con la entrada triunfal de Juárez a la capital (1867) desfilan con fino humor y mucha vida.

La presentación de los textos podría haberse mejorado de dos formas. Primero, aumentando las notas explicativas. Las que aparecen son útiles, pero escasas. El lector quisiera entender mejor algunos términos y situaciones, saber más de los personajes citados y, si fuera posible, de los autores de estos papeles. Segundo, algunos defectos tipográficos tal vez podrían haberse evitado. Por ejemplo, confunde encontrar una selección tomada de un periódico conservador con la letra que corresponde al liberal (p. 11).

Por lo demás, la búsqueda de material, en periódicos, revistas y obras publicadas, así como la selección y organización están bien hechas. Ojalá se localice y se dé a conocer este tipo de fuentes para otros momentos del siglo XIX y del XX. Ellas podrían servir para aclarar en forma única la historia social y cultural de México.

Victoria LERNER SIGAL

Departamento de Investigaciones Históricas, INAH

Álvaro MATUTE, *México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972. 564 pp. (Lecturas Universitarias, 12.)

Proyectada como una contribución del Instituto de Investigaciones Históricas, al Colegio de Ciencias y Humanidades (ambas instituciones universitarias), esta antología pretende poner al alcance del estudiante los "elementos de trabajo del profesional" de la historia. Dadas las circunstancias, apenas podría pensarse un esfuerzo antológico menos oficioso que el de Álvaro Matute. Ad-

mirable también, dadas las circunstancias, es que Matute no ceda al espíritu paternal de "explicar" al estudiante, lo que éste querrá descubrir solo, si le interesa. Una ponderada y sencilla introducción da cuenta de algunos problemas teóricos básicos de la historiografía, las vicisitudes de ésta como "género ambiguo" y las relaciones de la historia escrita con la historia-real que obligan a pensar en ellas como partes de un proceso común y no como polos autónomos de dos esferas acabadas. La antología se divide en tres partes: Economía y sociedad, La organización política y Los grandes conflictos internacionales. El material está presentado en forma cronológica; muchos textos interpretativos que permitirían situar en un contexto histórico amplio algún documento particular incluido en la antología, aparecen en ocasiones después del documento. A esto se agrega el hecho de que casi la mitad del material elegido no es de carácter interpretativo.

Este criterio selectivo descansa, sobre todo, en un concepto algo tradicional de la historia; la materia prima de ésta para el siglo XIX, estaría compuesta, al decir del autor por "planes políticos, leyes y decretos, informes y proclamas presidenciales, memorias de las Secretarías de Estado, informes diplomáticos, tratados internacionales, panfletos...", es decir, las fuentes habituales de la Gran Historia, cuya razón teórica ha sido sacudida ya más de una vez por los planteamientos y los resultados de nuevos métodos que aprovechan fuentes menos particulares y ortodoxas. No obstante, la antología cumple y desborda con facilidad sus objetivos prácticos.

La historia económica en América Latina. I. Situación y métodos. II. Desarrollo, perspectivas y bibliografía. México, Secretaría de Educación Pública; 264, 309 pp. (Sep Setentas, 37.)

Los trabajos incluidos en estos dos volúmenes son una selección de materiales del I Simposio de Historia Económica del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, celebrado del 2 al 4 de agosto de 1970 en Lima. Su tono general es, en efecto, el de "una especie de examen colectivo de conciencia de los historiadores de la economía sobre la situación y suerte de su oficio y de la disciplina que practican". El lector podrá obtener con los resultados parciales de ese examen, una información amplia sobre las

tendencias y logros de la investigación histórica de la economía en Argentina (Tulio Halperin), Brasil (Francisco Iglesias), la zona del Caribe (Thomas Mathews), el Ecuador (Juan Maignashca), México (Enrique Florescano) y el Uruguay (Juan Oddone). A ello podrá unir una bibliografía indispensable de esos países, suministrada por los mismos autores. En cambio, podrá consultar sólo dos trabajos sobre las diversas posibilidades metodológicas de la historia económica y sólo algunas visiones generales de los estudios urgentes y las prioridades de la investigación, especialmente en los casos de la época colonial, la demografía histórica y el estudio de las haciendas mexicanas.

No obstante, estos dos volúmenes recogen el intento más fresco —y acaso el único disponible—, de situar el diagrama de logros y alternativas de una disciplina reciente, abierta como pocas a la innovación teórica y técnica y a la explicación del presente mediante el estudio de las estructuras menos desgastables del pasado.

H. A. C.

William B. TAYLOR, *Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca*. Stanford, California, Stanford University Press, 1972. 287 pp.

Importante y cuidadosa investigación, basada en su mayor parte en la documentación acumulada en los archivos de Oaxaca (Archivo de Notarías y archivo particular de Luis Castañeda Guzmán), ciudad de México (Archivo General de la Nación, Centro de Documentación del Museo Nacional) y Sevilla (Archivo de Indias). Analiza particularmente el problema de la tenencia de la tierra en la época colonial, y aporta nuevos datos sobre los siguientes grandes temas en que está dividida la obra: los cacicazgos indígenas y sus propiedades; las tierras de los pueblos y de los campesinos; las haciendas de españoles y criollos y las haciendas de la iglesia. Los resultados de la investigación muestran una estructura de la tenencia de la tierra bastante diferente a la del Valle de México y el norte del país, áreas sobre las cuales se habían concentrado los estudios más importantes sobre este tema (Chevalier, Zavala, Gibson, etc.), y en las que se basaba la idea general que se tenía acerca de la tenencia de la tierra en México en esta época.